

COMPORTAMIENTO HISTÓRICO DEL REBAÑO GENÉTICO CRIOLLO EN CUBA. SU POSIBLE INTEGRACIÓN A SISTEMAS SOSTENIBLES DE PRODUCCIÓN

Carmen Rico

Empresa Genética Porcina, Dirección Nacional
Ave. Independencia No. 28510, Boyeros
Ciudad de La Habana, Cuba
E-mail: engp@ceniai.inf.cu

INTRODUCCIÓN

No constituye un secreto que alrededor del 80% de los cerdos existentes en Latinoamérica son criollos o mestizos de Criollo, mayormente de origen ibérico aunque en algunos tipos se considera pueda existir un origen asiático.

Durante el V Encuentro de Nutrición y Producción de Animales Monogástricos celebrado en Maracay en 1999, se brindó una visión de los resultados experimentales obtenidos en algunos países del área incluyendo Cuba sobre el comportamiento de este genotipo en comparación con razas especializadas. En aquella ocasión se hizo hincapié en tres aspectos fundamentales:

1. Que el cerdo Criollo constituye un recurso genético que por sus características genéticas hay que conservar y mejorar
2. Que constituye parte importante de la masa porcina del área y fuente de alimento e ingresos adicionales para sus poseedores
3. La necesidad de encontrarle un valor agregado, que pudiera ser la obtención de productos procesados especiales

El objetivo en esta ocasión es brindarles una actualización sobre el comportamiento histórico del rebaño genético Criollo y analizar de conjunto la factibilidad de su integración a sistemas de producción sostenibles.

El cerdo criollo cubano

Aproximadamente el 50% de la población de cerdos en Cuba es Criollo y

mestizos Criollo. Estos se encuentran mayormente en manos del campesinado en un tipo de producción familiar donde la alimentación se basa fundamentalmente en desperdicios de cocina y de cosechas y lo que obtengan del entorno. Estos cerdos han sufrido mestizaje con Duroc y Hampshire, fundamentalmente este último, tal como se ha evidenciado en los estudios de distancia genética realizados en el país (Pérez 2005). El sistema de vigilancia sanitaria instaurado permite que los mismos se vacunen contra cólera y erisipela, reciban tratamientos antiparasitarios y se monitoreen periódicamente para brucelosis y leptospirosis.

El cerdo Criollo cubano es muy parecido al cerdo ibérico. Son animales de capa negra, mayormente lampiños aunque pueden observarse entrepelados y que pueden presentar caracteres atávicos tales como mamelas, sindactilia (casco de mulo) o ambas. Presentan de 10 – 12 mamas y son sumamente precoces pudiéndose observar celo a partir de los 4 meses de edad y son sumamente fértiles con un promedio de servicios por gestación de 1,1 (Rico, Mora y Roque 1999). El tamaño de la camada al nacer es de 8 y al destete de 7 crías.

En el año 1992, conscientes de la necesidad de preservar y mejorar este recurso genético, la Empresa Genética Porcina creó el Centro Genético de esta raza, ubicado en la provincia La Habana, con capacidad para 100 reproductoras y 500 animales en desarrollo, con los siguientes objetivos:

1. Garantizar la pureza racial del genotipo y por tanto su conservación
2. Producir pies de cría de calidad genética para el reemplazo de los sectores interesados en su desarrollo
3. Obtener la información que permitiera caracterizar su comportamiento en los principales indicadores morfológicos, de reproducción y prolificidad y de crecimiento y espesor de grasa.

Comportamiento del rebaño genético Criollo

La evolución que ha tenido el comportamiento reproductivo y la prolificidad en el centro genético se presenta en el Cuadro 1.

Es evidente la evolución positiva de todos los indicadores principalmente en uno bioeconómico como la productividad numérica que prácticamente se duplicó en los 11 años analizados.

En tasa de crecimiento sin embargo los resultados no son tan alentadores. Así, según resultados recientes de Guerra, Rico y González (2005) que abarcan el período 1993 – 2002, en los años 1995 – 1997 hubo un detrimento notable en la ganancia (Cuadro 2) tanto por día de vida (PPE) como por día en prueba (GMD) atribuible al agravamiento de la crisis económica en esos años y una mejora paulatina del comportamiento a partir de 1998. La grasa total (suma de las 4 medidas tomadas del espesor de la grasa) mostró una tendencia a disminuir, cuestión que en el caso de los cerdos criollos puede ir en contra de su posible valor agregado en producción de embutidos especiales. Es de señalar que

hasta esa fecha, el programa de mejora del Criollo era similar al de las razas especializadas, es decir se seleccionaba por mayor ganancia y menor grasa. A partir del 2003, se eliminó en este genotipo el criterio de selección contra grasa y se selecciona solo por tasa de crecimiento y tipo.

Las heredabilidades estimadas fueron del orden de 0,25 para peso final y tasa de crecimiento y muy baja para la grasa (0,17).

El uso del cerdo Criollo

El cerdo Criollo ha sido totalmente subestimado en nuestro continente y su utilización y defensa se ha considerado como muestra de subdesarrollo. La potencialidad genética del cerdo Criollo sin dudas lo elimina desde el punto de vista de la producción intensiva de carne de cerdo. Sin embargo sus mismas características genéticas le permiten jugar un papel importante en una producción de tipo sostenible.

En Cuba por ejemplo en zonas de montaña como la Cordillera del Escambray y la región montañosa oriental existe una gran cantidad de animales Criollos y mestizos criollos que viven en condiciones de explotación difíciles tanto desde el punto de vista de la alimentación como climáticas y donde el campesinado prefiere este tipo de cerdos o sus cruces. Es objetivo de la genética cubana, llevar a ese nivel reproductores mejorados de este genotipo que mantienen la rusticidad propia del mismo y establecer según diagnóstico previo del territorio, qué política seguir en cada explotación, si el animal puro en las condiciones extremadamente difíciles o el

Cuadro 1. Evolución de indicadores reproductivos y de camada del rebaño genético Criollo.

Año	No. hembras	Efectividad, %	Partos/puerca	Nacidos Vivos	Productividad Numérica
1993	104	71	1,5	6,8	8,8
1994	108	87	1,8	6,6	10,4
1995	101	82	2,1	6,7	12,2
1996	93	74	2,1	6,9	11,7
1997	98	82	2,1	6,9	12,8
1998	107	84	2,2	8,0	13,6
1999	100	84	2,1	7,5	14,7
2000	100	86	2,1	7,9	14,8
2001	106	88	2,0	8,0	14,5
2002	101	81	2,0	8,0	14,5
2003	101	82	2,2	8,2	15,7

Cuadro 2. Número de observaciones y medias según el año de nacimiento

Años	No. Obs.	PPE (g)	GMD (g)	PF (kg)	GRATOT (mm)	EDFIN (días)
1993	73	315	-	78	59,5	248
1994	206	371	-	83	56,1	227
1995	238	289	287	66	50,7	234
1996	447	242	259	56	42,5	239
1997	577	251	274	57	43,9	229
1998	483	303	336	70	52,6	234
1999	477	327	353	68	48,0	209
2000	607	318	341	67	44,7	213
2001	910	341	388	68	42,3	198
2002	359	358	411	68	41,3	188

cruzamiento de hembras Criolla con machos Duroc para la ceba de animales F1 en aquellas condiciones menos extremas.

Por otra parte, y con vistas a garantizar la conservación del genotipo, funciona desde hace varios años una "copia" del rebaño genético en la cooperativa 10 de Octubre ubicada en la zona del Escambray que a través del contrato establecido con la Empresa mantiene el rebaño y ésta realiza la selección del mismo.

Además, la Asociación Cubana de Producción Animal a la cual pertenece la Sociedad Cubana de Porcicultores, ha establecido la creación de cotos genéticos en diferentes lugares del país donde se conservan no solo los cerdos criollos sino razas Criollas y autóctonas de diferentes especies.

La búsqueda de un valor agregado para los productos finales de este tipo de cerdos que aliente la crianza de los mismos, sigue siendo objeto de investigación no sólo en Cuba a través del Instituto de Investigaciones Porcinas en coordinación con el Instituto de Investigaciones de la Industria Alimenticia sino en países como México donde la Universidad Nacional Autónoma de México ha trabajado y trabaja en este sentido.

El cerdo Criollo tiene su lugar. Lo ha ganado a través de más de 4 siglos en el Continente donde continua siendo el genotipo mayoritario. La función de los investigadores y técnicos consiste precisamente en buscarle su posibilidad de expresión en aquellas condiciones en que no sea factible una producción de tipo intensiva y éstas sobran en nuestra América.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Guerra, D., Rico, C. y González, D. 2005. Estimación de componentes de (co)varianza en rasgos de crecimiento en la raza Criollo. VII Congreso Centroamericano y del Caribe de Porcicultura, Mayo 30 a Junio 2, La Habana.
- Pérez, E. 2005. Caracterización genética del Cerdo Criollo usando marcadores moleculares. VII Congreso Centroamericano y del Caribe de Porcicultura, Mayo 30 a Junio 2, La Habana.
- Rico, C., Mora, M. y Roque, R. 1999. Indicadores reproductivos de cerdas del rebaño genético Criollo en Cuba: Primeros resultados. Rev. Fac. Cienc. Vet., Universidad Central de Venezuela 40:195